

Desmentido rotundo del ministro de Defensa

Rumores de un golpe militar llegaron a las Cortes

Aunque no llegó a la categoría de susto, los rumores sobre un pretendido golpe militar corrieron ayer por el Congreso y el Senado, hasta el punto que obligaron al ministro de Defensa a desmentir rotundamente esas noticias que calificó de «rumores de los que ya estaba harto». Durante el debate de la reforma del Código de Justicia Militar, Agustín Rodríguez Sahagún abandonó el Pleno en diversas ocasiones para atender las múltiples llamadas telefónicas.

Fernando REINLEIN

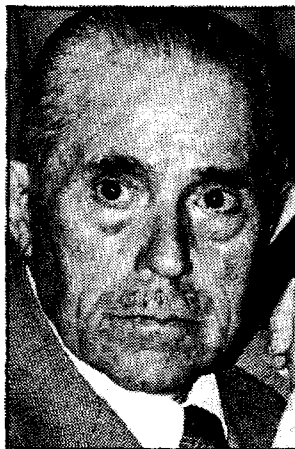
Madrid — Los rumores alarmistas y sin ningún fundamento sobre un pretendido intento de intervención militar en Madrid, Barcelona, País Vasco y Valencia, que insistentemente corrieron ayer por Barcelona y Madrid, Congreso y Senado incluidos, fueron rotundamente desmentidos por la Secretaría de Estado para la Información y por el propio ministro de Defensa.

Al parecer, el origen de los rumores nace de un almuerzo o cena del ex presidente **Carlos Arias Navarro** con algunos generales. A este respecto, un alto cargo

militar indicó a DIARIO 16 que no debía ponerse nadie nervioso si **Santiago Díaz de Mendivil** comía con sus amigos, porque en ese caso «si yo me voy a merendar, me detienen».

Lo cierto fue que a partir de las seis de la tarde el rumor llegó a la redacción de este periódico. Las fuentes consultadas por teléfono fueron tajantes: «Ni golpe, ni nada.» **¿Y detenciones o arrestos? ¿Nada de nada.** Pero el rumor se extendía y los contumaces seguían preguntando. Hasta que llegó al Congreso y al Senado.

A partir de ahí, los teléfonos no dejaban de sonar. El ministro de Defensa, que a primeras horas de la tarde



Una comida de Carlos Arias Navarro motivó el rumor.

estaba en el Congreso, se trasladó al Senado desde donde llamó a Defensa. Más tarde manifestó, con justificado mal humor, que «estaba harto de estos rumores y que él controlaba la información».

El máximo responsable de la Defensa, el teniente general **Manuel Gutiérrez Mellado**, fumaba pitillo tras pitillo, tranquilamente en el banco azul, mientras el ministro iba y venía al teléfono del presidente para responder a las múltiples llamadas telefónicas. Y el

debate sobre la reforma del Código Marcial continuaba sin incidencias, y así terminó.

Pero a pesar de la falsedad del rumor, quedaban preguntas en el aire. ¿Quién lo propagó? Al parecer, venía de Barcelona, aunque también podía ser un «rebote». En el Congreso sonaba el nombre de un diputado socialista, pero nadie sabía nada o no quería saber nada.

El cuento del lobo

En medios militares consultados por DIARIO 16 se preguntaban si no se trataría de un comienzo intencionado del «cuento del lobo» («que viene, que viene»), para que nadie llegue a creérselo. Lo cierto es que desde hace días los servicios secretos detectaron reuniones, «aunque de poca monta», circulación de cartas «patrióticas» y otras lindezas. Pero, en definitiva, nada «anormal».

En los pasillos del Congreso y del Senado no se habló de otra cosa. No llegó ni siquiera a susto, pero se vieron algunas caras serias.